



Portularia

ISSN: 1578-0236

portularia@uhu.es

Universidad de Huelva

España

VEGA BRIONES, GERMAN; GONZALEZ GALBAN, HUMBERTO  
CLUBS DE MIGRANTES Y USOS DE REMESAS: EL CASO DE GUANAJUATO, MEXICO

Portularia, vol. IX, núm. 1, 2009, pp. 1-11

Universidad de Huelva

Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161013161001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## CLUBS DE MIGRANTES Y USOS DE REMESAS: EL CASO DE GUANAJUATO, MEXICO

## HOMETOWN ASSOCIATIONS AND THE USE OF REMITTANCES: THE CASE OF JUANJUATO, MEXICO

GERMAN VEGA BRIONES

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE (MÉXICO)

HUMBERTO GONZALEZ GALBAN

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE (MÉXICO)

### RESUMEN

Este documento tiene como objetivo central presentar un panorama general sobre aspectos de la migración internacional de México a Estados Unidos tales como las remesas colectivas o familiares que los migrantes envían a sus lugares de origen y la formación de Clubs de migrantes, todo ello referido al estado de Guanajuato.

### PALABRAS CLAVES

Migración Internacional, Clubs de Migrantes, Remesas, estado de Guanajuato

### ABSTRACT

The main idea of this paper is to present an overview about international migration, Hometown Associations, and the Remittances that immigrants send to places of origin in Mexico, everything in relation with the Mexican state of Guanajuato.

### KEYWORDS

International Migration, Hometown Associations, Remittances, Guanajuato state.

---

Recibido: 17.06.08.

Revisado: 17.07.08.

Aceptado: 03.02.09.

Publicado: 16.02.09.

Correspondencia: Germán Vega Briones. El Colegio de la Frontera Norte P.O. Box "L". Chula Vista, California. 91912. Teléfono: (664) 631 6300. gvega@dns.colef.mx

## INTRODUCCIÓN

La emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos se ha venido presentando de manera intensa desde hace varias décadas. Esta problemática que tiene sus orígenes a finales del siglo XIX, presentó como condicionantes el precario panorama económico y político del país latinoamericano lo que generó que gran parte de la población rural empobrecida no encontrara espacio para trabajar en las haciendas de la época, situación que contrastaba con la expansión de la economía norteamericana demandante de mano de obra barata.

En épocas más recientes el ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles, Tarifas y Comercio (GATT) y posteriormente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) así como las dos grandes crisis económicas que han afectado al país latinoamericano: la primera se presentó en 1982 y la segunda en 1994 (Huerta, 2006), agudizaron la situación de pobreza e incrementaron sustancialmente el éxodo hacia el norte<sup>1</sup>.

Otro factor que contribuyó a elevar el número de migrantes mexicanos en las últimas dos décadas del siglo XX, fue la entrada de la economía de los Estados Unidos en un claro estancamiento que se expresó en una creciente pérdida de competitividad en el comercio mundial. Ante esta situación, diversas estrategias se pusieron en práctica para recuperar la competitividad de las empresas estadounidenses, entre éstas se cuentan la innovación tecnológica orientada a mejorar los niveles de productividad del trabajo, igualmente se presentó una flexibilidad y desregulación del mercado laboral, ofreciendo empleo a la población migrante.

El incremento significativo de la corriente de migrantes mexicanos hacia el vecino país del norte, potenció además del aumento del envío de remesas a México, el desarrollo de organizaciones a través de las cuales los conacionales canalizaron la cooperación tanto a los otros migrantes en Estados Unidos como a los familiares, amigos y al resto de la comunidad de origen.

Con relación a las remesas es motivo de constante interés no solo el monto que ha alcanzado en los últimos años en países como México y al interior de éste en entidades fuertemente expulsoras de población, de las que Guanajuato constituye un buen exponente, sino también por el debate que se ha generado en torno a que esta sea una fuente de financiamiento del desarrollo local y regional, o sólo un medio para complementar el deficiente consumo familiar (Corona, 2001).

Vinculado al envío de remesas, pero rebasando sus posibilidades más allá de lo económico, la formación de clubs de migrantes constituyen una forma relativamente nueva de organización de las comunidades de migrantes mexicanos que trabajan y/o residen en los Estados Unidos. Generalmente dichas asociaciones están conformadas por grupos de ciudadanos que comparten el mismo origen en México y que tienen como uno de sus principales objetivos maximizar recursos económicos para la puesta en marcha de una serie de actividades y/o proyectos que beneficien tanto a los otros migrantes como a las comunidades de procedencia y por lo tanto, a sus familias. También con relación a este tema existen opiniones contrapuestas sobre la conveniencia de convertir los referidos clubs, en cierta medida, en un instrumento del gobierno mexicano para condicionar el desarrollo.

Lejos de buscar inducir a un consenso en torno a las referidas polémicas, con este trabajo sólo se pretende aportar elementos actualizados, a los interesados en el estudio de los aspectos referidos vinculados a la migración, como son las remesas en regiones latinoamericanas, particularmente mexicanas, y las organizaciones de migrantes que se están gestando, lo que puede contribuir a darle un nuevo valor al flujo de recursos materiales y humanos entre países con diferente grado de desarrollo socioeconómico.

## MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y REMESAS DE GUANAJUATENSES

La mano de obra migrante mexicana, históricamente, se ha preferido por los bajos salarios que perciben, por lo que el propio vecino país del norte, ha contribuido con el incremento del flujo migratorio (Canales, 2000). Así, en el contexto de una economía de mercado abierto que ofrece condiciones precarias de empleo y bajo la oferta laboral del mercado de Estados Unidos, la migración mexicana hacia ese país se ha convertido en una alternativa muy atractiva para la población en edad de trabajar, por lo que el flujo migratorio en lugar de reducirse se ha incrementado.

Guanajuato ocupa el tercer lugar como el estado mexicano que proporciona más inmigrantes a los Estados Unidos<sup>2</sup>. Cada año del gran número de mexicanos que se incorporan al mercado de trabajo norteamericano, más de 100 mil son guanajuatenses, lo que tiene sus antecedentes en las contrataciones que durante el Programa Bracero propició el éxodo

temporal de muchos pobladores de Guanajuato que, año tras año, solicitaban sus boletas en las oficinas de contratación de Irapuato<sup>3</sup> y en otras partes del país.

La “Oficina Estatal de Apoyo a las Comunidades Guanajuatenses en el Extranjero” formada por el gobierno del estado, en 1994, a instancias de la Secretaría de Relaciones Exteriores, calcula que alrededor de un millón de trabajadores hispanos de los Estados Unidos, tanto legales como ilegales, son originarios de Guanajuato.

De acuerdo a la información que aporta la Encuesta de Flujos Migratorios de la Frontera Norte (EMIF)<sup>4</sup>, los mexicanos procedentes de los Estados Unidos que se dirigen al estado de Guanajuato de visita, provienen en su inmensa mayoría de los estados de California y Texas (56.7% y 16.0% respectivamente), si a ello agregamos los que vienen desde Colorado, Arizona, Georgia, Ohio y el estado de Washington, casi nueve de cada diez visitantes a la referida entidad mexicana vendrán de algunos de los estados norteamericanos antes referidos y principalmente, dentro de éstos, de las ciudades de Los Ángeles, San Diego y Long Beach en California, Corpus Christi y Dallas<sup>5</sup> en Texas, North Atlanta en Georgia o Denver en Colorado.

Los municipios a que se dirigen en mayor grado los visitantes son: León, Irapuato, Celaya, Guanajuato, Yuriria, Silao, Abasolo, Acambaro y San Francisco Rincón, los que en conjunto recibieron a más del 70% de los mexicanos que cruzan desde los Estados Unidos para visitar Guanajuato. El relativamente pequeño número de lugares de procedencia, de la mayor parte de los migrantes de la entidad analizada, así como la concentración de los mismos en contados destinos, son elementos que pueden favorecer la formación de organizaciones de migrantes guanajuatenses en los Estados Unidos.

Los antecedentes del fenómeno migratorio del Estado de Guanajuato pueden buscarse, por un lado, en las malas condiciones salariales imperantes en la zona, las cuales eran inferiores al promedio nacional<sup>6</sup> y, por otro, debido al conflicto religioso denominado Guerra Cristera de 1926-1929 imperante por ese entonces (Rionda y Romero, 1999), que impulsaron a muchos pobladores del estado a refugiarse en los Estados Unidos. Así las diferencias salariales, por un lado, y por otro, las fuertes redes migratorias construidas durante por lo menos cien años, han permitido que la migración se manifieste de manera importante en diferentes sectores de la población de este estado mexicano. Como resultado

de la continuidad y magnitud de dicho proceso, un gran número de comunidades guanajuatenses están semi-vacías de hombres y familias enteras durante el verano, lo que cambia regularmente durante el invierno con el regreso de los “norteños”.

A pesar de los costos de la migración y de las políticas restrictivas de las administraciones norteamericanas, muchos guanajuatenses están dispuestos a endeudarse y a enfrentarse a riesgos a fin de poder trabajar en el vecino país del Norte. En este sentido, la migración debe ser asumida como un proceso con determinantes estructurales, es una respuesta ante factores de orden económico, no necesariamente asociados con pobreza, que estimulan el traslado a otros países o regiones<sup>7</sup>.

Conjuntamente con el interés que despierta el movimiento de personas de un país a otro, y las implicaciones sociales, políticas y culturales que tienen, las migraciones internacionales son estudiadas por los flujos de recursos económicos que en forma de remesas son enviados por los emigrantes a sus comunidades de origen (Canales, A.; 2008). Con relación a éstas, en términos generales, existe un debate académico con respecto a dos posiciones en torno al impacto económico que tienen las remesas que los migrantes envían a sus lugares de origen. De acuerdo a ello se denomina comúnmente a éstas posiciones teóricas la escuela pesimista y la optimista (Alarcón, 2000).

La posición pesimista sostiene que las remesas crean una forma de dependencia económica en la medida en que las mismas son gastadas, en su mayor parte, en el consumo dando lugar a una nula o escasa inversión productiva. La posición pesimista no da suficiente crédito a las inversiones productivas de los migrantes, a los efectos indirectos de los ahorros y al impacto de las remesas en la promoción del crecimiento económico a través del gasto en el consumo.

Contrariamente se presenta la posición “optimista” la cual sostiene que las remesas generan un efecto multiplicador en la demanda agregada, en el empleo y en la inversión de capital en el gasto en general. Algunos autores (Alarcón, 2000) observan, también, que las remesas que envían los migrantes, además de posibilitar el desarrollo económico, funcionan como un sustituto ante la carencia de un sistema de “welfare” mexicano. En este sentido, las remesas representan un suplemento asistencial para una buena proporción de familias mexicanas, por lo que un mayor involucramiento del gobierno mexicano en un programa semejante al del “welfa-

re” americano podría facilitar el uso de las remesas con fines de inversión.

Lo anteriormente señalado conduce al interés por conocer la magnitud de las remesas. De acuerdo a lo declarado por los migrantes que trabajaron en los Estados Unidos durante el último mes de estancia en el vecino país, éstos enviaron en conjunto casi 10 millones de dólares<sup>8</sup>, lo que representó un promedio de alrededor de 600 dólares por cada uno de los visitantes que envió dinero durante el referido último mes, cantidad que puede resultar significativa localmente.

Con relación al uso del dinero enviado a Guanajuato, se aprecia que este se utiliza básicamente para cubrir necesidades básicas de los familiares, o sea para la adquisición de comida, para pagar la renta, cubrir deudas, para realizar arreglos de la casa o mejoramiento y equipamiento de la vivienda, por el contrario es poco lo que se utiliza para comprar tierras, iniciar algún negocio o para efectuar inversiones productivas, apenas un cuatro por ciento de las remesas, lo que pone en dudas el uso directo de estos recursos con fines del desarrollo. Situación que no presenta diferencias importantes con la observada en el resto del país (Ver Tabla 1). En el tiempo el referido escenario se ha mantenido en sentido general, la mayor parte de los recursos recibidos se destinan al consumo, la variación se encontraría en una significativa menor proporción destinada a la construcción de viviendas y un discreto pero claro aumento de lo dedicado a la compra de tierras y negocios, particularmente en el estado de Guanajuato<sup>9</sup>.

Atendiendo a dicha información, por algún tiempo los defensores de las propuestas desarrollistas tendrán que esperar ver cumplidos sus buenos deseos, o por el contrario, conformarse con las iniciativas emanadas de los distintos niveles de gobierno, tales como los programas 2x1 o 3x1<sup>10</sup>, y otros pro-

yectos gubernamentales de corte asistencial como PROGRESA<sup>11</sup>, el programa Paisano<sup>12</sup> y el programa Retorno Humanitario<sup>13</sup>. No se debe de olvidar que, tanto durante el Programa Bracero<sup>14</sup> (1942-1964) como en la actualidad, porcentajes considerables de migrantes provienen de comunidades pequeñas, o de las distintas etnias que conforman el país, en las que las posibilidades de invertir está limitado por el mismo tamaño de dichas comunidades, las que muchas veces no cuentan con más de cinco o diez mil habitantes.

Con relación a las características sociodemográficas de los que envían remesas la información disponible sugiere que para el caso de los guanajuatenses, éstas provienen casi totalmente de los hombres (98.1%) pudiendo explicarse ello no sólo por el mayor peso relativo masculino de éstos migrantes, que supera la relación de cinco hombres por cada mujer, sino además por la evidente mayor limitación para la inserción laboral de las mujeres en el referido contexto.

Otro aspecto destacable es que el envío de remesas se incrementa de manera directamente proporcional con la edad observándose que entre los menores de 20 años es prácticamente inexistente, mientras que los que tienen entre 40 y 50 años aportan más de la tercera parte del total del dinero mandado a México, ello a pesar de que casi la cuarta parte de los que tenían dicha edad no pudieron enviar dinero pues no contaron con ingresos (Ver Tabla 3).

El estado conyugal es un elemento diferencial importante en el envío de dinero pues cuatro de cada cinco de los que enviaron remesas, tenía algún vínculo marital, sin embargo si controlamos que la mayor parte de los migrantes analizados se encontraba en dicho estado, se aprecia que no existen grandes diferencias en cuanto a la proporción de solteros o casados que enviaron remesas, pero si lo parece ser

Tabla 1. Uso dado a las remesas en el estado de Guanajuato y el resto de México durante 1996-1997 y 2006-2007

Uso dado a las remesas	Estado de Guanajuato		Resto de la República	
	1996-1997	2006-07	1996-1997	2006-07
Comer, renta, comprar carros, deudas	82.7	88.8	77.0	86.8
Vivienda	15.7	4.3	17.8	6.0
Comprar tierras, negocios, etc.,	1.0	4.1	1.8	3.6
Otro	0.6	2.8	3.4	3.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, Flujo procedente de EEUU, Fase 3; del 30 de julio del 1996 al 30 de julio del 1997 y Fase 12; del 30 de julio del 2006 al 30 de julio del 2007.

Tabla 2. Envíos de remesas en el último mes de estancia en los Estados Unidos, según sexo de los visitantes.

	Hombre	Mujer	Ambos sexos
Sin Ingreso el último mes(1)	21.1	66.8	29.0
No envió dinero	42.2	29.8	40.1
Realizó uno o más envíos	36.7	3.4	30.9
Total	100.0	100.0	100.0

(1) Incluye a los Sin ingresos el último mes y No trabajó

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, Flujo procedente de EEUU, Fase 12; del 30 de julio del 2006 al 30 de julio del 2007.

para la causa de no enviarlo, pues para más del doble de los casados con relación a los solteros, la razón dada para el no envío fue que no tuvo ingresos el último mes.

De manera similar los migrantes que regresan de visita declaran ser básicamente jefes de sus núcleos familiares y por tanto el mayor monto de lo enviado proviene de éstos, sin embargo de manera relativa los hijos de los jefes de núcleos mandan en una proporción muy superior a los jefes de núcleos.

Otro aspecto vinculado a las características sociodemográficas de los que envían dinero está asociado al nivel educacional apreciándose una relación directamente proporcional al respecto. Llama también la atención lo planteado por investigadores en torno a la magnitud de las remesas de acuerdo al nivel educacional, pues estas parecen incrementarse ostensiblemente a medida de que aumenta el nivel educacional, de donde se podría inferir que una elevación de la escolaridad en México incidiría en el incremento del monto de las remesas (Bustamante, 2008).

#### ASOCIACIONES DE MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

La formación de clubs, asociaciones o casas de migrantes constituye una forma relativamente nueva de organización de las comunidades de mexicanos que trabajan y/o residen en los Estados Unidos<sup>15</sup>. Generalmente dichas organizaciones están conformadas por grupos de ciudadanos que comparten el mismo origen en México y que tienen como uno de sus principales objetivos maximizar recursos económicos para la puesta en marcha de una serie de actividades y/o proyectos que beneficien tanto a los migrantes como a las comunidades de origen, y por tanto, a sus familias (Vega, 2004). Estas acciones o proyectos pueden manifestarse en dos formas:

1. Actividades de apoyo al migrante en los Estados Unidos, tales como soporte logístico, orientación, capacitación e integración de grupos de fami-

liares y amigos alrededor de actividades culturales y deportivas.

2. Apoyo al desarrollo de las comunidades de origen, en coordinación con las autoridades locales y estatales, en aspectos como el mejoramiento de infraestructura, reparación y construcción de escuelas y jardines infantiles, generación de fuentes de empleo, etc.

Las casas de migrantes, al igual que los clubes y/o asociaciones efectúan un conjunto de acciones con un alto sentido social, vinculándose, cada vez más, en su actuar con los gobiernos estatales y municipales, generalmente en coordinación con las oficinas consulares de México en los Estados Unidos. A través de las asociaciones referidas los migrantes, al mismo tiempo que se adaptan a las nuevas circunstancias sociales en el país de arriba, logran mantener vínculos y compromisos con sus comunidades de origen, tanto en México como en Estados Unidos, convirtiéndose éstas en un importante capital social y económico de los migrantes.

Contrario al supuesto común sobre la asimilación de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, los lazos y las lealtades hacia México, de parte de los migrantes, se han venido manteniendo e incrementando mediante una estrecha relación cultural y económica entre éstos y sus lugares de nacimiento. En este sentido, la interacción constante entre migrantes y comunidades de procedencia ha afianzado una serie de redes socioculturales de la migración convirtiéndose, por un lado, en una fuente importantísima de apoyos para los migrantes en términos de obtención de empleos, hospedaje y el aprendizaje de las reglas de convivencia en el nuevo país y por otro en un canal no tradicional para el flujo considerable de divisas hacia México.

Desde esta perspectiva, las redes constituyen lo que diferentes investigadores han denominado "un capital social", el cual implica la acumulación de conocimientos, experiencias, y contactos con otros miembros de dichas redes, mismas que generan un

Tabla 3. Envíos de remesas en el último mes de estancia en los Estados Unidos, según diferentes características sociodemográficas de los visitantes.

	12–19 años	20–29 años	30–39 años	40–49 años
Sin Ingreso el último mes(1)	31.8	17.4	11.1	24.8
No envió dinero	56.7	41.9	49.5	40.7
Realizó uno o más envíos	11.5	40.7	39.4	34.5
	Soltero	Casado(2)	Separado o Divorciado	
Sin ingreso el último mes	15.6	30.0	62.2	
No envió dinero	55.3	38.4	37.2	
Realizó uno o más envíos	29.1	31.6	0.6	
Total	100.0	100.0	100.0	
	Jefe del Hogar	Esposo(a)	Hijo(a)	
Sin ingreso el último mes	24.0	76.9	15.8	
No envió dinero	43.1	18.7	41.0	
Realizó uno o más envíos	32.9	4.4	43.2	
Total	100.0	100.0	100.0	
	Primario(3)	Medio(4)	Profesional	
Sin ingreso el último mes	38.8	21.6	29.0	
No envió dinero	34.9	46.7	...	
Realizó uno o más envíos	26.3	31.7	71.0	
Total	100.0	100.0	100.0	

Incluye a los Sin ingresos el último mes y No trabajó.

Incluye casados y unidos consensualmente.

Incluye los que no tienen ningún nivel y los que cuentan con Primaria

Incluye los que cuentan con Secundaria y Preparatoria

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, Flujo procedente de EEUU, Fase 12; del 30 de julio del 2006 al 30 de julio del 2007.

potencial de diversos retornos en el tiempo para estos y otros migrantes que se agregan a estas u otras redes (Moctezuma, 2001, Escala, 2001, Zabin y Escala, 1998, González, 1995). Para los migrantes este capital social es muy importante particularmente en la determinación de las trayectorias de vida y laborales en los Estados Unidos. Además, este capital social juega un rol central, al menos potencialmente, en términos de mejoramiento económico e incorporación social dentro de la nueva sociedad (Zabin y Escala, 1998).

En este sentido, las asociaciones de migrantes se analizan dentro de un “nuevo patrón migratorio” contemporáneo, caracterizado por un incremento del tiempo en las estancias de los migrantes en el país de destino y el desplazamiento de núcleos familiares completos, gracias a mejores y más estables condiciones de la migración, lo cual facilita y hace más seguro este proceso para una mayor cantidad de miembros, incluidos familiares.

Con relación al origen de las referidas organizaciones para el caso específico de Guanajuato, a diferencia de otras entidades, surgieron en general, de forma más tardía y con la intervención de los gobiernos estatales. Es apenas en el gobierno estatal del Panista Carlos Medina Plascencia (1988-1992) cuando nace la idea de establecer una oficina semejante a la existente en la Secretaría de Relaciones Exteriores, oficializándose la primera en enero de 1994<sup>16</sup>, a partir de entonces comenzó una actividad que llevó al surgimiento de 20 “Casas Guanajuato” en diferentes ciudades de los Estados Unidos, todas ellas se mantuvieron al comienzo, con recursos de los propios migrantes y algún apoyo financiero inicial del gobierno de la entidad (Rionda y Romero, 1999).

Las Casas Guanajuato han logrado coordinar diferentes actividades dirigidas al mejoramiento y desarrollo de los lugares de origen de los migrantes que las conforman, para lo cual han generado varias estrategias en la obtención de fondos, que van desde

la tradicional recolecta hasta la inversión para proyectos productivos. Han implementado, también, el proyecto gubernamental “Mi Comunidad”, y se ha logrado invertir en una serie de maquiladoras textiles, con lo cual se pretende dar empleo a un significativo número de residentes de las comunidades, logrando que los guanajuatenses se sientan con mayor seguridad económica en sus lugares de origen y que los que residen en los Estados Unidos perciban con mayor claridad que han logrado contribuir al progreso de sus comunidades de manera productiva (Pa'l Norte, varios números<sup>17</sup>).

A través de muchos de estos proyectos han establecido relaciones de cooperación entre las casas de Guanajuato y las autoridades locales con el objetivo de optimizar los recursos. Por ejemplo el presidente del municipio de Guadalupe (Casa Guanajuato de Guadalupe) y su contra- parte de Salinas, California., establecieron lazos de intercambio para la gestión de viajes de estudio de jóvenes Guadalupanos al exterior. Al respecto se han establecido varias redes de intercambio y cooperación entre las cuales han destacado varios proyectos de mejoramiento y desarrollo, tanto de las comunidades en Guanajuato como de los residentes en Estados Unidos (Pal' Norte, varios números).

Entre estas redes se puede citar el esfuerzo pionero de la Red CALI-GUA 1997-2000 (California-Guanajuato), mediante la cual se ha podido involucrar a la universidad de Guanajuato con otras universidades de California. A través de esta universidad se pretende ayudar a estudiantes mediante el obsequio de becas para guanajuatenses que deseen aprender inglés en la Universidad de Guanajuato y a estudiantes residentes en Estados Unidos para que conozcan más de sus orígenes. Por otro lado, un gran número de familias de Nuevo Chupicuaro, Guanajuato, regresaron con dólares para construir sus casas, la iglesia fue reconstruida, también el jardín principal, un museo y varias calles se han estado pavimentando. Prácticamente todas estas obras se hicieron con aportaciones de los migrantes que trabajan en los EEUU.

Algunos autores (Rionda y Romero 1999) explican que los proyectos productivos que se empezaron a conformar en el gobierno del estado de Guanajuato, particularmente durante el período en que fue gobernador de dicha entidad Vicente Fox, (1998-2000) mismos que fueron concebidos para atender las necesidades locales de trabajo e ingreso, sólo podrán tener éxito en cuanto puedan ser competitivos con la alternativa migratoria hacia los EEUU; pro-

yectos que además deberán prestar atención a factores culturales como la cohesión social, el prestigio, la formación de la identidad, etc.

En 1992 y 1993, por ejemplo, Desarrollo Rural de Guanajuato, organizó 850 comités de obra en otras tantas comunidades. Aunque las obras son básicamente de beneficio social, con muy pocas de tipo productivo, se evidencian las aportaciones de los migrantes en el desarrollo de sus comunidades. Si bien para estos años aun no se había formalizado la creación de las Casas Guanajuato y aunque estas contaron con el patrocinio del gobierno estatal, han sido las remesas de los migrantes la principal fuente con que se han financiado muchas de estas comunidades, tanto en necesidades colectivas como en la realización de obras de orden productivo y/o prioritarias (Rionda y Romero, 1999).

Un buen ejemplo de la puesta en marcha de proyectos productivos lo constituye la ciudad de Irapuato en la cual una organización autogestiva: El Consejo Rural de Irapuato (empresa de fondos privados), fue impulsada por la iniciativa privada a través de la Secretaría de Desarrollo Rural de Guanajuato y algunas autoridades municipales, instancias que han apoyado diferentes proyectos productivos y de dotación de servicios. El Consejo Rural de Irapuato existía desde 1993, conformado por los delegados de las comunidades, pero sin la aspiración a la participación activa.

Al respecto, vale la pena comentar que la ciudad de Irapuato tiene una antigua tradición en cuanto a emigración hacia los EEUU. La misma constituyó uno de los centros de contratación de braceros durante los años 50. Al término de este programa, muchos migrantes continuaron trasladándose, sobre todo de forma estacionaria e ilegal a los campos de California y a otros estados. Gracias a la amnistía de la ley Simpson-Rodino de 1986 gran cantidad de Irapuatenses se legalizaron y se llevaron consigo a sus familias. También se ha iniciado en el municipio de Irapuato un movimiento migratorio legal hacia Canadá, basado en un programa especial de contrataciones agrícolas. De acuerdo con lo anterior, los proyectos productivos varían según región y estado.

En el estado de Guanajuato se ha venido impulsando toda una gama de proyectos que no solo contemplan el beneficio social de la comunidad con obras de infraestructura, sino que dan impulso al desarrollo en general como son aquellos relacionados con proyectos de inversión para generar empleo y capacitación tanto en Guanajuato como en los Estados Unidos.

## CONSIDERACIONES FINALES

Como ha podido apreciarse a lo largo del documento, la organización de las distintas comunidades de migrantes que llegan a los Estados Unidos es un proceso que comienza como una estrategia para superar, por un lado, las dificultades implícitas al enfrentarse a un modelo socio-económico y cultural diferente al suyo, que conlleva manejarse en un nuevo idioma y en ocasiones en una cultura desconocida. Por otro lado, la funcionalidad, éxito y/o alcances del trabajo de las organizaciones de migrantes mexicanos han sido cuestionados y a la vez justificados, especialmente sobre las bases de la cantidad y calidad de participación de sus miembros. Así por ejemplo, un autor (Goldring L., 1997) asegura que los miembros más activos son aquellos de estratos económicos más acomodados de “transmigrantes”, considerando que estas organizaciones son vínculos importantes para la participación de la población a ambos lados de la frontera. Mientras otro investigador (González Gutiérrez, 1997), sugiere que los alcances del trabajo de los clubs, a largo plazo tienen impacto considerable aun cuando los miembros de las organizaciones que participan son una minoría.

En cuanto a la funcionalidad relacionada en que sean o no organizaciones basadas en sus lugares de origen, algunos académicos afirman, que precisamente esta cualidad es la que ha ayudado a los inmigrantes a ascender la escala económica y la participación en el proceso político (Nagengast y Kearney 1990, y Zabin y Escala, 1998, citados en Daza, 2001). Los migrantes mexicanos se agrupan primordialmente atendiendo a su lugar de origen y después al grado de afinidad que exista entre ellos. Así puede verse que existen organizaciones que se agrupan por comunidad; algunos otros migrantes se agrupan por municipios y en menor grado por estado de origen.

Esta situación, de la organización por lugar de procedencia, ha traído discusiones a colación, relacionándolas con la funcionalidad. Se dice que esta condición las mantiene especialmente ligados a sus lugares de origen, enclavándolos en la esfera de acción Mexicana (Zabin y Escala, 1998), rezagándolos y auto-aislándolos de los avances experimentados por otros clubs (López et al, 2000), marginándolos en asuntos inamovibles o en trabajos secundarios del sector servicios que no requieren del uso del idioma inglés (Daza, 2001). Se sostiene también que algunas de estos clubs u organizaciones no sólo han sido formadas o impulsadas por los distintos órganos de gobierno, sino que han sido justamente estas instan-

cias de gobierno las más interesadas en impulsar la formación de clubs, dado el torrente de remesas que pudiera ser canalizado a través de los clubs (Zabin y Escala, 1998).

Pese a las críticas, diversos autores han mantenido el criterio de que las asociaciones o clubs de migrantes han podido desarrollar trabajos en sus lugares de origen. Así por ejemplo se señalan organizaciones que se avocan hacia trabajos de infraestructura, apoyo con el traslado de cadáveres de sus paisanos, eventos culturales en los Estados Unidos, apoyo en la defensa de los derechos laborales, humanos e indígenas, prestación de servicios de gestoría y créditos financieros, y el impulso de programas de capacitación. Los clubs o asociaciones facilitan, también, la oportunidad de encontrar espacios de discusión política, generando con esto una manera de insertarse a la sociedad americana, incrementando además las oportunidades de acceso a información y recursos, los cuales serían difíciles de obtener como grupos aislados.

Cabe hacer mención que la mayoría de las organizaciones trabajan gestionando el apoyo económico, basándose en el respaldo de un aporte económico propio y con la figura y peso de la organización. A raíz de esto surgieron los referidos programas de gobierno como el 2x 1, el que empezó a funcionar en Guanajuato a partir del 2001, y donde participan actualmente 46 comunidades cuyos recursos monetarios se destinan básicamente para la construcción de escuelas, perforación de pozos, arreglos de caminos, etc., el Programa de Comunidades en el Extranjero en 1990, y el Programa Paisano en 1989 (González Gutiérrez, 1997; Zabin y Escala, 1998, Daza, 2001).

Es destacable que aunque en el caso de las Casas Guanajuato, de manera similar a lo observado en otros estados, la organización de los migrantes ha partido en buena medida de las diferentes instancias de gobierno y se han sostenido sobre liderazgos locales y asociaciones deportivas, esto no debe llevar a suponer que los migrantes son un ente pasivo dentro de estos clubs, ni que al participar en esta labor de organización no tengan o expresen sus propios intereses, tanto de índole económico como político.

Otro hallazgo destacable que coincide con lo encontrado por otros autores (Ramírez, 2002), en la mayoría de los estudios en torno a remesas, se refiere a que éstas se destinan principalmente para satisfacer las necesidades básicas del hogar, lo cual se pudo constatar claramente en el caso de Guanajuato. Las remesas sirven a la vez para la compra de distintos

Tabla 4. Tipo de obras públicas realizadas en el Estado con la ayuda de las Casas Guanajuato

Rubros	No. De obras	%	Inversión /pesos	%
Camino	413	23	23294955	42.8
Calles y plazas	232	12.9	8216708	15.1
Agua	212	11.8	7747569	14.2
Electrificación	177	9.9	6161782	11.3
Bordos y presas	342	19	2891564	5.3
Primaria	151	8.4	1258391	2.3
Canchas deportivas	61	3.4	1121986	2.1
Capilla	38	2.1	733263	1.4
Preescolar	59	3.3	692782	1.3
Baños públicos	12	0.7	589169	1.1
Panteón	19	1.1	577524	1.1
Servicios médicos	15	0.8	392320	0.7
Casa de la cultura	18	1	321975	0.6
Registro civil	11	0.6	216126	0.4
Telesecundaria	17	1.	133860	0.3
Tiendas comunitarias	4	0.2	55611	0.1
Vivienda	6	0.3	25758	0.1
Escuela técnica	2	0.1	17000	00
Teléfono	7	0.4	13520	00
Transporte publico	1	0.1	3251	00
TOTAL	1797	100	54465197	100

Fuente: Rionda y Romero, 1999

bienes duraderos, incluidos lotes y vivienda, y que es sumamente reducida la porción de remesas que se destinan a inversiones productivas o al ahorro, aunque no se ignora que con frecuencia las remesas proporcionan el capital inicial para impulsar la formación de negocios familiares en su gran mayoría. (Huerta Rodríguez, 2006).

Finalmente resulta oportuno señalar que la formación y consolidación de organizaciones como las Casas Guanajuato funcionan como instituciones a través de las que el estado Mexicano busca beneficiarse y favorecer a las comunidades de oriundos, o sea, los migrantes. También éstos han aprendido a aprovechar los espacios que junto con el estado se han venido construyendo a fin de beneficiarse mutuamente. No obstante, para que esta sea una experiencia exitosa, la formación de clubes de migrantes mexicanos tienen que contar con un gobierno con voz y presencia fuerte, que no sólo abogue por “programas huésped o reformas migratorias”, sino que también atienda las demandas de los migrantes, el respeto a los derechos humanos, y que deje de pensar en las remesas como la “panacea” a los pro-

blemas económicos de México o de alguna de sus entidades, como puede ser Guanajuato.

#### BIBLIOGRAFIA

- Alarcón Rafael (2000). “Hometown Associations and Remittances in México” en Rodolfo de la Garza y B. Lindsay Lowell, Eds. *Sending Money Home: Latino Remittances to Latin America*. Boulder, CO: Rowman & Littlefield Publishers (forthcoming).
- Bustamante, Jorge A. (2008). “Educación y Remesas”. En diario Reforma. México.
- Canales, C. Alejandro I. (2000). “Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLCAN”. En: Revista Mexicana de Sociología. Vol. 62, Núm. 2. Abril-junio. Pp. 3-27.
- Canales, Alejandro I. (2008). Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México. Consejo Nacional de Población. México, D.F. Pp. 23-60.
- Corona Vázquez, Rodolfo (2001). “Monto y uso de las Remesas en México”, En: El Mercado de Valores, Num 8, agosto. Pp.27-46

- Daza Hernández, Rita (2001). Breves Antecedentes de las Organizaciones de Inmigrantes Mexicanos en Estados Unidos. Tomado de <http://www.paisano.gob.mx>
- Escala Rabadan, Luis (2001) Nuevos Horizontes Organizativos de las Asociaciones de Migrantes Mexicanos en California, Cuadernos de Trabajo de El Colef, Julio
- Goldring, Luin (1997). El Estado Mexicano y las Organizaciones Transmigrantes ¿Reconfigurando la nación, ciudadanía y relaciones entre estado y sociedad civil? Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Michoacán, México.
- González Gutiérrez, Carlos. (1995). “ *The mexican Diaspora in California: the limits and Possibilities of the Mexican Government*”, en “ *El Estado Mexicano y las organizaciones Transmigrantes. ¿Reconfigurando la nación, ciudadanía, y Relaciones entre estado y sociedad civil?*”.
- González Gutiérrez, Carlos (1997). “*La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles: La lealtad de los oriundos*”. Revista Mexicana de Política Exterior. No. 46. Enero - Marzo 1995. IMRED. Nueva Época. México
- Huerta Rodríguez, Liliana(2006). *Hogares y Remesas en dos entidades de Migración a los Estados Unidos de América. Tesis de Maestría no publicada, El Colegio de la frontera Norte.*
- López, Felipe, Escala Rabadán e Hinojosa-Ojeda Raúl (2000). Migrant Associations, Remittances, and Regional Development Between Los Angeles and Oaxaca, México. North American Integration and Development Center. School of Public Policy and Social Research. University of California, Los Angeles.
- Moctezuma, Miguel. (2001). Clubes de Migrantes, Expresión Organizada del Migrante Colectivo. Manuscrito
- Nagengast, Carole and Michael Kearney (1990). “Mixtec identity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism.” Latin American Research Review, en Mexican Hometown Associations and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles.
- Pa'l Norte. Revista publicada por la Asociación de Migrantes guanajuatenses en el extranjero. Varios números. Guanajuato, Guanajuato.
- Rienda y Romero (1999). Proyectos de Desarrollo Regional y Comunitario en Tres Estados Mexicanos Generadores de Flujo Migratorio hacia los Estados Unidos. Grupo de Trabajo sobre Migración y Desarrollo Regional. México: Universidad de Guanajuato y Procuraduría de los Derechos Humanos de Guanajuato.
- Vega, Briones Germán (2004) “Migración internacional y cambio económico en una zona rural de Jalisco”, en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*. México, D.F., COLEF-Miguel Ángel Porrúa, marzo. Pp. 185-208.
- Zabin, Carol y Luis Escala Rabadan. (1998). *Mexican Hometown Associations and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles*. California Nonprofit Research Program. Working Papers Series. The Aspen Institute. USA.

## NOTAS

- 1 En lo que respecta al ingreso al GATT, en el país se estableció una reforma comercial que implicó la reducción arancelaria y la eliminación de cuotas y precios de protección que favorecían al productor nacional, por su parte con la firma del TLCAN, se generaron nuevos empleos estables pero con bajos salarios y una desregulación laboral que acarrearía una creciente precariedad del empleo (Huerta, 2006).
- 2 De igual forma es una de las entidades que más emigrantes envía a la capital de la república y al estado de México, así como a las ciudades fronterizas de Tijuana y Ciudad Juárez.
- 3 Irapuato es una de las principales ciudades del estado de Guanajuato.
- 4 La referida encuesta se levanta desde el año 1993 en puertos terrestres y aéreos de llegada y salida de las ciudades del norte de México. Tiene carácter continuo a fin de cuantificar y caracterizar los cambios en los flujos migratorios que se desplazan en la región entre México y Estados Unidos así como entre la región norte de México y el resto de este país.
- 5 Áreas como las de Dallas-Fort Worth han llegado a concentrar a casi 300 mil paisanos, según las matrículas consulares (Rionda y Romero, 1999).
- 6 Aunque Guanajuato no posee los extremos de marginación social que padecen estados del centro y suroeste del país, la pobreza social afecta a sectores importantes de su población urbana y rural.
- 7 En 1990 más de 700 mil personas originarias del estado de Guanajuato vivían en alguna otra entidad de la república. En contrapartida, más de 302 mil habitantes de este estado eran originarios de otra entidad. Son cantidades muy importantes sobre todo si

- se toma en cuenta que en Guanajuato habitaban en ese período poco menos de 4 millones de personas (Rionda y Romero, 1999). Lo anterior permite conformar una idea de la alta dinámica migratoria de este estado.
- 8 Este debe ser un valor que subestima en buena medida las remesas que regularmente se reciben pues es de suponer que una buena parte de los visitantes prefiera traer consigo el dinero, que dará a la familia.
  - 9 Mientras a nivel nacional, lo destinado a la compra de tierras y negocios se ha duplicado en los diez años considerados, en el estado de Guanajuato se ha cuadruplicado, aunque aun sigue presentándose como un valor muy bajo.
  - 10 Guanajuato ha empezado a operar dentro del programa 2x1, y más recientemente el programa 3x1, a través del cual por cada dólar que es enviado por los migrantes o Casas Guanajuato el estado, a nivel local, estatal y federal, se compromete a poner dos o tres dólares. Estas aportaciones pueden destinarse lo mismo para determinados proyectos productivos como para el mejoramiento de infraestructura de dichas comunidades.
  - 11 El programa Progresá inició en 1997, a nivel nacional, con acciones dirigidas a mejorar las condiciones de vida de los niños que se encontraban en extrema pobreza con el objetivo de crear capital humano. A tal fin combinaba el esquema tradicional de apoyos monetarios con incentivos financieros para las familias.
  - 12 Operando desde finales de los ochenta de manera interinstitucional para la creación de mecanismos de control que gradualmente eliminen los índices de maltrato, extorsión, robo y corrupción por parte de los agentes de diferentes dependencias federales, en contra de los connacionales en su ingreso en el país.
  - 13 Este programa ha estado orientado básicamente a ayudar al regreso a su lugar de origen de los menores de edad expulsados de los Estados Unidos.
  - 14 Este fue un acuerdo laboral temporal entre México y los Estados Unidos iniciado en 1942. Consideró el mercado laboral ferroviario y agrícola, el primero concluyó en 1945 y el agrícola en 1964, debido a las duras críticas y abusos extremos de los derechos de los trabajadores mexicanos por parte de los patrones norteamericanos.
  - 15 Estas organizaciones de migrantes comenzaron a desarrollarse básicamente durante el período de gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).
  - 16 Fue la primera oficina de su tipo en establecerse por un gobierno estatal
  - 17 Este boletín representa la publicación oficial de los migrantes de Guanajuato. Fue creada por la Oficina de Atención a Guanajuatenses en el Extranjero.

